

HOMILÍA DOMINGO XVI TIEMPO ORDINARIO - 2011 CICLO “A”

Venimos a la celebración de la Eucaristía con lo que somos y con lo que hacemos y tenemos, con nuestras luces y sombras, con nuestras virtudes y pecados, con nuestras tristezas y alegrías

¡Señor!. Tú lo sabes todo.

Deseamos una vez más confrontar nuestra vida y nuestra manera de pensar, de amar y de hacer con lo que Tú nos enseñas en el Evangelio.

¿Sabes, Señor?

Nos vemos pobres y pecadores, por eso nos sentimos necesitados de tu perdón y de tu misericordia, de tu gracia y de tu bondad. Ten paciencia con nosotros y perdónanos una y mil veces!

Pero también tenemos una gran esperanza a la que Tú nos engendraste por amor y gracia.

Aquí nos tienes, ¡Señor!

En el XXX aniversario de la ordenación sacerdotal de nuestro Obispo, Mons. D. Francisco Cerro Chaves

Os invitamos a orar por nuestro Obispo que celebra en estos días el xxx aniversario de su ordenación sacerdotal. Pidamos a Dios Padre que lo bendiga y lo guarde, roguemos al Espíritu Santo que lo ilumine y guíe en el ejercicio de su ministerio episcopal entre nosotros y que el Sagrado Corazón de Jesús lo proteja siempre. Felicidades y “ad multos annos” para Gloria de la Stma. Trinidad. Reciba nuestra amistad, adhesión y oración.

1.- Las Lecturas

*** Libro de la Sabiduría 12, 13. 16-19. Señor,** en el pecado, das lugar al arrepentimiento. Dios gobierna con sabiduría y concede al pecador el tiempo necesario para la conversión. Dios justo está lleno de paciencia y de indulgencia. Es una hermosa noticia que hoy recibimos y que comunicamos a todos.

*** Salmo Responsorial 85.** Este salmo es propio de un perseguido que, en medio del sufrimiento, expresa su fe y confianza en la misericordia de Dios. Tú, Señor, eres bueno y clemente, aunque, a veces, parece que actúas con lentitud. Nosotros nos volvemos a Ti con inmensa confianza. Tú no defraudas a nadie.

*** Carta de san Pablo a los Romanos 8, 26-27.** Reconocemos que no sabemos rezar como es necesario. La oración sólo es eficaz cuando es suscitada y sostenida por el Espíritu Santo que intercede por nosotros con

gemidos inefables. La oración cristiana no debe ser impulsiva, sino llevada por el Espíritu Santo.

*** Evangelio según san Mateo 13, 24-43.** Nos preguntamos con frecuencia: ¿por qué permite Dios tanto mal? Hallamos la respuesta en este evangelio de hoy. “Dejadlos crecer juntos al trigo y a la cizaña hasta la siega”. Dios no quiere el mal. Dios da a todos, buenos y malos, la posibilidad de crecer, de rectificar, de convertirse, antes de la llegada del juicio.

2.- Sugerencias para la homilía

2.1.- La paciencia de Dios

Nunca sabremos hasta dónde llega la paciencia de Dios con nosotros, con cada uno de nosotros, contigo mismo. Pero sí estamos seguros que Dios nos mantiene en la vida dándonos tiempo para convertirnos y salvarnos pues “Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad (ITim.2,4). La voluntad de Dios es firme y perseverante. Podemos fiarnos de Él. Puedes fiarte de Él.

Es bueno y necesario que hoy recordemos aquellos textos bíblicos en los que se habla y se muestra la paciencia de Dios:

- Dios es lento a la cólera y rico en piedad (Prov.16,32)
- Dios acoge al hijo pródigo (Lc.15).
- Dios perdona al siervo que le adeuda (Mt.18,23-25)
- Dios nos da tiempo para convertirnos

Por eso hoy y siempre le pedimos con el salmo: “Señor, mírame y ten piedad de mí” (Salmo 85).

Dios hace salir el sol sobre buenos y malos (Mt.5,45)

Dios envía la lluvia sobre buenos y malos

Dios espera que todos se conviertan ((IIPedr.3,9).

Dios nos da su gracia para cambiar

Demos gracias a Dios porque es paciente con todos y con cada uno de nosotros y nos da su gracia abundante para que nos convirtamos.

2.2.- Debemos ser pacientes con los demás

El Señor nos invita a todos a ser pacientes y misericordiosos con todos: los que están cerca y a nuestro lado, y los que están lejos de nosotros....

No nos dejemos llevar de la ira, de la venganza...

No empleemos malas palabras ni insultos contra nadie

No descalifiquemos a nadie,

No pisoteemos a nadie

Dios nos ha perdonado, perdonemos nosotros a los demás
Dios es paciente con nosotros, seamos pacientes con los otros
Dios nos ha mostrado su rostro amable, seamos buenos con todos
Dios quiere que todos nos salvemos y lleguemos a la verdad.

“La medida que uséis con los demás, la usarán con vosotros”
No juzguéis a nadie pues el juicio es de Dios (cf. ICort. 4,4).

2.3.- Sembremos la semilla buena en el mundo

No seamos como ese hombre malo de la parábola que siembra la mala semilla en un campo donde se ha sembrado la buena semilla.

Seamos sembradores de la verdad, del amor, de la justicia, del perdón, de la misericordia en los surcos del corazón del ser humano y de la historia de la humanidad.

Con profundo amor y respeto sembremos a manos llenas el Evangelio en los niños, adolescentes y jóvenes para que crezcan como Jesús en edad, sabiduría y gracia ante Dios y ante los hombres.

No nos avergoncemos nunca del Evangelio delante de los hombres, sino que, con la fuerza del Espíritu Santo y en comunión eclesial, anunciemos a Jesucristo, sin cuyo anuncio no hay evangelización en sentido estricto.

3.- De la palabra a la Eucaristía

En la Eucaristía encontramos al Señor que, en su inmensa bondad y paciencia nos espera y se nos ofrece y regala como alimento que da la vida eterna. Acojámoslo en nuestra alma bien dispuesta.

4.- De la Eucaristía a la misión

Lo que hemos celebrado hemos de vivirlo ahora. Seamos pacientes en nuestras relaciones con los demás. No nos dejemos llevar por la ansiedad, por las prisas... Tratemos a los demás como el Señor nos trata a nosotros: con paciencia, con bondad, dándonos tiempo para convertirnos y rehacer nuestra vida según el Evangelio....

Terminamos. Unidos en la plegaria
Cáceres, 11 de julio de 2011

Florentino Muñoz Muñoz